

La Historia Regional en la perspectiva de los (mbya) guaraníes contemporáneos en Misiones, a partir de 1920.

Liliana Verónica Frias.

Cita:

Liliana Verónica Frias (2011). *La Historia Regional en la perspectiva de los (mbya) guaraníes contemporáneos en Misiones, a partir de 1920. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/200>

MESA 30 Representaciones y realidades sobre la diversidad cultural, pueblos indígenas, originarios y otras alteridades en América (siglos XVIII al XXI)

Coordinadores: Lisandro Hormaeche (UNLPam) profesorhormaeche@gmail.com

Omar Jerez (CONICET) omarjerez@hotmail.com

Enrique Cruz (UNJu) profecruz@yahoo.com.ar

Título: “La Historia Regional en la perspectiva de los (mbya¹) guaraníes contemporáneos en Misiones”² a partir de 1920”

Expositora: Liliana Verónica Frias (UNaM) lilifrias2008@gmail.com

Resumen

En este trabajo se pretende abordar un análisis de la dimensión del espacio-territorial-lugar y tiempo, recorrido por un grupo de personas pertenecientes al pueblo guaraní que actualmente habita la provincia de Misiones Argentina. El grupo de estudio corresponde a dos aldeas aborígenes ubicada una dentro del Municipio de Capióví y la otra en el Municipio de Ruiz de Montoya, ambos Municipios pertenecientes al Departamento General San Martín de la provincia misionera. Dentro del mismo nos planteamos como desafío realizar un estudio histórico-antropológico de la formación de las actuales aldeas, privilegiando la mirada histórica que utilizan los guaraníes a la hora de interpretar y transmitir sus relatos. Para ello, proponemos analizar las dimensiones de espacio y tiempo desde la interpretación de los guaraníes, tratando de relacionarlo con las concepciones occidentales a través de un corte operativo siguiendo la cronología occidental más sencilla. Partiendo del inicio del proceso de colonización privada desarrollado en el Alto Paraná por la Compañía Colonizadora Carlos Culmey y

¹ La denominación Mbya significa: gente, grupo de personas, dentro de la Provincia de Misiones los propios aborígenes utilizan este concepto para auto denominarse y denominar al otro aborigen, englobando así, a todos los aborígenes asentados dentro del límite jurisdiccional provincial. No obstante es frecuente escucharlos autodenominarse guaraní, “*todos somos hermanos guaraníes*”, haciendo referencia a todos los aborígenes que conocen. En este trabajo, prefiero utilizar con más frecuencia la denominación: “*guaraní o guaraníes*”, para evitar discriminar a los integrantes del grupo de estudio, puesto que en las aldeas donde se realiza este trabajo conviven elementos de las etnias chiripá y mbya.

² El presente trabajo está en proceso de realización, y se está elaborando gracias a la dedicación y el esfuerzo de Antonio Benítez (estudiante de la Carrera de Historia en la FH y CS, Posadas), Crispín Benítez (estudiante de la Carrera Profesorado en Educación Primaria en la Escuela Normal Mixta, Posadas). Bonifacio, Antonio, Hilario y Manuel (abuelos de las dos aldeas). Este grupo de personas permiten ampliar el abordaje y el análisis relacionando la concepción occidental de historizar con la forma oral de transmitir los saberes que tienen los guaraníes.

Compañía. Establecemos una relación entre la cronología occidental dominante, con la interpretación tradicional que nos brindan los ancianos de las aldeas³. De modo que denominamos a esta etapa como “pasado reciente”, y la ubicamos en el periodo que comienza a partir del inicio del siglo XX, hasta la primera década del siglo XXI. Para hacer comprensible el análisis tratamos de situar a los guaraníes dentro de un esquema teórico-metodológico que nos permita entender el proceso de producción y reproducción histórica del grupo. Cabe aclarar que este trabajo de interpretación y análisis es posible gracias al esfuerzo consensuado de los guaraníes que colaboraron en el trabajo de investigación que se viene realizando desde el año 2009. La apertura al diálogo con los ancianos y demás miembros del grupo, posibilita las conjeturas interpretativas indígenas, las que buscamos poner en dialogo con las versiones occidentales. Esta apertura muy dinámica, también permiten realizar el trabajo de campo⁴.

Palabras claves: Historia, guaraní, tiempo, colono, territorio, aldea, comunidad.

Micro-historia misionera y guaraní

[...] lugares son localizaciones en las que las personas tienen larga memoria, enriqueciendo, con las indelebles impresiones de su propia niñez, al sentido común de las generaciones futuras. Se puede sostener que los ingenieros pueden

³ Los ancianos o abuelos con los que trabajamos, son personas que participaron en el proceso desde su infancia, sus padres y abuelos comenzaron a relacionarse con los primeros colonos que llegan al Alto Paraná. Además de posibilitar el dialogo con personas externas a la aldea, conocen en idioma castellano, y a pesar de que la mayoría de los relatos no tiene traducción al castellano y fueron contados en su idioma, éstos tienen una apertura hacia fuera y desean compartir con “los blancos” sus experiencias. Por lo tanto, debemos aclarar que no se trata de opyguas, Chamanes o pajés.

⁴ Desde el inicio de la investigación el grupo de estudio colaboró brindando información escrita y oral. Las charlas con los ancianos fueron realizadas con la ayuda de los jóvenes Antonio y Crispín, quienes operaron como traductores puesto que los relatos se expresan en idioma guaraní. Cabe destacar la voluntad de los mismos no solo por transmitir los saberes en guaraní o en castellano, sino que, también se destaca la energía y colaboración para enseñarme el idioma. Además, es preciso mencionar que el idioma guaraní encierra una complejidad que no permite encontrar una traducción al castellano de lo que se quiere transmitir. Esta dificultad no solo se da cuando se busca una traducción a otro idioma, como en este caso el castellano, sino que, se da también al momento en que un anciano intenta describir un hecho a un joven guaraní. Durante las charlas son frecuentes las dificultades de transmisión entre los ancianos y los jóvenes, como así también entre los jóvenes conmigo, y es mucho más difícil el dialogo entre los ancianos y un agente externo, que es mi caso. Más allá de las dificultades, la comunicación se da, gracias al sacrificio sobre humano de los guaraníes por compartir y transmitirme lo que entendían que yo necesitaba saber. De modo que las conversaciones, atraviesan varios estadios o dimensiones del lenguaje para que podamos al fin comunicarnos. En algunos momentos se torna difícil la decodificación del mensaje y nos sentimos frustrados, pero en otros momentos logramos por lo menos aproximarnos a la idea que intentamos transmitir y renovamos las esperanzas de seguir trabajando.

crear localizaciones, pero que el tiempo es necesario para crear lugares.”(Tuan, 1996: 455)

El lugar, según el geógrafo chino-americano Yi-Fu Tuan, está definido por la perspectiva empírica que las personas tienen de un espacio. Es decir, las experiencias de quienes ocupan un área son quienes hacen que ese lugar sea significativo para ellos y su interpretación para los demás, en sus propias palabras Tuan nos dice que el lugar:

... “puede definirse vagamente como todo lo que está relacionado con las conexiones emocionales entre el entorno físico y los seres humanos” (Tuan, 1996: 467).

Con estas definiciones intentamos introducirnos en nuestro análisis, donde tratamos de presentar un recorrido a través del tiempo y del espacio, partiendo desde el presente hacia el pasado, para luego volver del pasado hacia el presente. El punto de partida que proponemos se inicia desde el presente (2011), en el actual asentamiento de las aldeas El Pocito y Takuapí. Donde recorreremos los distintos traslados y mudanzas realizadas por las zonas de Paraguay y Misiones Argentina⁵ durante casi un siglo, hasta llegar a primera mitad del siglo XX (1920). Para hacer comprensible este planteo debemos referirnos a algunas cuestiones descriptivas de los guaraníes y del proceso socio-histórico que los envuelve dentro de la jurisdicción de la Provincia de Misiones Argentina.

En la actual provincia de Misiones, la población guaraní pertenece mayormente a la parcialidad Mbya-guaraní y en menor proporción a otros grupos como ser al grupo Ava Chiripá. Los mismos se encuentran distribuidos aproximadamente alrededor de cien asentamientos⁶, llamados aldeas o tekoa⁷ y según el último censo realizado en el año 2008 la población comprende alrededor de 6.554 personas⁸, estos datos fueron obtenidos por equipos de investigación integrados por varias instituciones que

⁵ Es posible que algunos de los miembros de estas aldeas hayan recorrido algunas zonas del territorio del actual Estado brasileño, pero nuestros entrevistados no pertenecen a este grupo, ya que solamente reconocen una trayectoria que recorre algunas zonas del Estado paraguayo y argentino.

⁶ Según información de un consultor del INAI. Alcides Ferreira, 12/12/2010.

⁷ Término que siguen utilizando los guaraníes para denominar a las comunidades aborígenes.

⁸ Según un censo realizado en el año 2008 entre varios organismos como ser: EMIPA, ENDEPA y la UNAM y en cuyo relevamiento de datos trabajaron muchos guaraníes. Actualmente se están realizando investigaciones desde el INAI, FHyCS de la UNaM, ENDEPA, y organismos extranjeros.

pretenden ampliar el conocimiento que ya se tiene sobre los guaraníes contemporáneos⁹. En estos censos no se contabilizó a la población urbana, trabajo que se pretende realizar en los próximos años.

Actualmente, está instalada la polémica por revisar los fundamentos teóricos en los que se apoyaron los intelectuales (durante gran parte del Siglo XIX y XX) para sustentar la teoría de la movilidad territorial de los guaraníes inspirada por los factores de origen religiosos y espiritual. Como así también, se plantea la necesidad de realizar una crítica a las teorías que avalan la presunta procedencia de los guaraníes contemporáneos, (supuestos descendientes de los *monteses*), que no aceptaron ser reducidos bajo el modelo de la Orden de Jesús (Cádogan, 1968; Bartolomé, 2009). Estos y muchos preconceptos más que hemos utilizado para aproximarnos al conocimiento de los guaraníes deben ser revisados con rigurosidad (Gorosito, 2010).

Actualmente con la desaparición de la selva paranaense la vida en contacto directo con el monte ya no es posible, al menos para las comunidades que estudiamos. De modo que deben organizar su modo de vida más expuesta al contacto con la sociedad envolvente, lo cual posibilita la incorporación de elementos considerados nocivos para el grupo. Pero, en el contexto actual la penetración de elementos externos es un hecho inevitable e irremediable. A pesar de la prohibición y censura por parte de las generaciones adultas, ya no es posible la vida alejada del contacto con la sociedad envolvente. Los mecanismos utilizados para imponer los elementos externos, siempre fueron mecanismos violentos, lo cual genera rechazo dentro de pueblo guaraní. De ahí que todos los guaraníes que habitan estos países se identifican, a modo de diferenciarse de la cultura del blanco, como una gran *Nación Guaraní*, muy separada del imaginario de la sociedad blanca. Más allá de todos los aparatos de dominación hacia este grupo, en su interior aún conservan todos sus patrones culturales que los representan como guaraní más allá de las distinciones étnicas¹⁰ (Bartolomé, 2009, Cebolla Badie, 2000).

Las aldeas o Tekoa se ubican de forma permanente dentro de los límites de la provincia, en zonas infértiles y en espacios reducidos al borde de las rutas o en terrenos pedregosos, sin monte y de poca movilidad que les quedó como resultado de los procesos de poblamiento regional. Para su permanencia en estos asentamientos han

⁹ Ver mapa: *GUARANÍ RETÁ 2008. Mapa de Pueblos Guaraníes en las fronteras. Argentina, Brasil y Paraguay*. São Paulo. CTI – Centro de Trabalho Indigenista, 2008.

¹⁰ Para una mejor comprensión ver, Cebolla Badie, “El conocimiento Mbya-Guaraní de las aves, Nomenclatura y clasificación”, en *Suplemento Antropológico*, Asunción, Universidad Católica, Revista del centro de estudio antropológico, Dic. 2000, Vol. XXXV, N° 2.

adaptando un sistema de ocupación del espacio extraño a sus formas tradicionales y a su “verdadero modo de ser” (Melia, 1991), pues el verdadero modo de ser del pueblo guaraní está íntimamente relacionado con la selva, con el monte y con la naturaleza en su máxima expresión (Meliá, 1991; Wilde 2007; Bartolomé 2009). En éste planteo, se destaca a la naturaleza (el monte) como el mundo social (la cosmología) donde se desarrollan las prácticas culturales del grupo. Consideramos importante contextualizar este planteo, porque a pesar de la extinción de la selva paranaense, sigue representando el modo actual de vida de los guaraníes que estamos estudiando.

En las últimas décadas, las aldeas se han asentado en forma permanente y estable en las peores tierras de la Provincia, un ejemplo lo constituyen las aldeas de El Pocito¹¹ que posee 13 hectáreas, de las cuales solo 3 hectáreas conservan monte. En esta aldea viven alrededor de 33 familias que rondarían los 130 individuos. Y la aldea de Takuapí está asentada en 20 hectáreas donde viven 35 familias con un total de 110 personas¹². La aldea Tekoa Mirí, cuenta con 29 hectáreas donde viven 20 familias sumando un total de 80 personas. El número de familias y miembros que la componen no son estables, por lo que hay que actualizarlos constantemente. Las aldeas de El Pocito y Takuapí no poseen suficiente monte para desarrollar el verdadero modo de ser, (Melia, 2001), en tanto que la aldea Tekoá Miri, si posee monte pero no lo puede aprovechar por los controles rígidos de las autoridades Municipales y de los colonos vecinos. Lo que intentamos demostrar son las limitaciones que se les presentan a los guaraníes para desarrollar sus propias pautas culturales.

La escasez de tierras aptas para el cultivo y la falta de montes para desarrollar la vida, hacen que estas comunidades entren a un sistema de vida totalmente dependiente de la sociedad envolvente. Esta dependencia incluye la satisfacción de todas las necesidades de los miembros de las aldeas. No pueden encontrar en su medio ambiente los productos necesarios para autoabastecerse y deben salir a buscar en el pueblo. Un dato importante a destacar es la dependencia de las generaciones más jóvenes de abandonar la aldea y salir al pueblo a comprar todos los elementos necesarios para el hogar. Las generaciones más jóvenes mantienen una forma de vida moderna, donde

¹¹ Esta aldea ya posee sobre población, las casas están muy encimadas en un espacio reducido, las 3 hectáreas de monte no sirven para realizar todas las prácticas sociales. Las tierras (29 hectáreas) que adquirieron recientemente para la aldea por un error las compraron a 8 kilómetros de la misma, por lo que muchas familias se trasladaron dando origen a una nueva comunidad llamada Tekoa Miní.

¹² Estos datos fueron alterados y modificados en el transcurso de esta investigación, puesto que en esta comunidad se produjo el lamentable asesinato de un niño de 5 años, hecho que produjo el desmembramiento de la comunidad y muchas familias abandonaron al lugar. En el año 2010 habían 47 familias, en enero de 2011 habían 40 familias y en abril quedan 35 familias.

introducen en sus hábitos elementos tecnológicos de última generación. Aunque muchas de las aldeas del interior de la provincia apenas poseen luz eléctrica, y la mayoría no cuenta con servicios de agua potable, las aldeas estudiadas cuentan con; todos los servicios sociales, que incluyen: agua potable, luz eléctrica, internet, teléfonos celulares, directv, cocinas a gas, etc.

La introducción de elementos tecnológicos al interior de las aldeas, indudablemente modifican ese “verdadero modo de ser”, ñandé rekó (nuestro modo tradicional de vivir) (Gorosito, 2006. A pesar de que ingresen elementos externos, el modo de ser guaraní sigue vinculado a la selva, incluso a pesar de que las prácticas sociales en contacto con la naturaleza estén controladas y limitadas por la sociedad envolvente. La mayoría de los jóvenes reconocen la importancia de tener celulares, tv o internet, pero también siguen admitiendo la importancia social de la vida en contacto con la naturaleza. Podríamos decir que la forma de vida de los miembros de nuestro grupo de estudio se ha modificado como consecuencia del contacto acelerado con el resto de la sociedad.

En el proceso aceleración del contacto se destaca el rol de la educación formal que en los últimos treinta años ha irrumpido abruptamente al interior de las aldeas. Las instituciones educativas abren las puertas no solamente a la política de alienación o asimilación nacional del estado, sino que permite el ingreso de muchos componentes sociales ajenos al grupo. El ingreso de los componentes externos pueden ser muy positivas para el desarrollo social del grupo en algunos casos, sobre todo cuando se trata de alimentos, medicinas, vestimentas, tecnologías de última generación, herramientas, etc. Pero en muchos casos pueden constituir un ingrediente negativo cuando se trata de armas, bebidas alcohólicas, drogas, juegos de azar¹³, etc.

Un pasado que no pasa, un presente ausente y un futuro incierto, Transformaciones en la definición del concepto de “pasado”.

¹³ Según nuestras observaciones dentro de las aldeas donde trabajaos, el problema que más aqueja a los ancianos de las aldeas es la introducción de estos elementos que destruyen la vida de los guaraníes, porque contaminan el espíritu de los mismos llenándolos de impurezas y alejándolos de la perfección. Una de la característica más importante de los guaraníes es su condición sagrada, donde la espiritualidad religiosa se expresa en su diario vivir. En nuestros trabajos de campo hemos advertido la expresión de esta cualidad en cada miembro con el que trabajamos. Y además notamos que dentro de las aldeas el consumo de alcohol o la introducción de elementos contaminantes se dan en forma oculta. Incluso fuera de las aldeas es frecuente la práctica de estos comportamientos.

El proceso que guía el contacto entre los guaraníes que tradicionalmente se desplazaban por el territorio transfronterizo de Paraguay, Brasil y Argentina, representa significados adversos tanto para la sociedad blanca, como para la sociedad guaraní. Con la llegada de los europeos (que se asientan en la misma zona donde habitaban los guaraníes), comienzan los enfrentamientos por la ocupación del espacio. Donde los colonos, comienzan a expandirse sobre el territorio, a medida que expanden la frontera agrícola-ganadera. La historia de contacto entre estos grupos durante el siglo XX y XXI está enmarcada dentro de un proceso conflictivo, donde cada grupo ha sabido interpretar y re-interpretar su propio proceso histórico y el proceso social del otro. Citando a Sahlins podemos decir que:

“La historia es ordenada por la cultura, de diferentes maneras en diferentes sociedades, de acuerdo con esquemas significativos de las cosas. Lo contrario también es cierto: los esquemas culturales son ordenados por la historia, puesto que en mayor o menor grados los significados se revalorizan a medidas que van realizándose en la práctica” (Sahlins, 1988, 9)

Este planteo de Sahlins, nos permite pensar en el proceso social que influye en la conformación social de los guaraníes de Misiones¹⁴, éstos al entrar en contacto con los colonos comienzan a establecer relaciones sociales dentro de otra estructura de pensamiento. La nueva estructura de pensamiento de ninguna manera corresponde al modelo occidental, pero de alguna manera modifica el orden social existente antes del contacto. No pretendemos explicarlos a lo largo del proceso de avance de los frentes colonizadores, pero si nos enfocamos en el análisis de algunos elementos que influyeron en el devenir del pueblo guaraní. Y que luego produjeron y reprodujeron situaciones de etnogénesis (Boccarda, 2001; Bartolomé, 2009), y cuyos resultados posibilitaron la transición y permanencia de estos grupos a través del tiempo (Bartolomé, 2009). Es por eso que intentaremos explicar desde nuestro punto de vista, y en forma breve, como se produce el proceso de encuentro entre los grupos, y cuáles

¹⁴ Cabe destacar que la movilidad territorial planteada por muchos antropólogos, como Gorosito, Meliá, Brand, entre otros, es una costumbre aún practicada, durante nuestras visitas a las aldeas pudimos constatar la presencia de nuevos individuos procedentes de los países vecinos. En algunos casos permanecen durante largas temporadas y en otras ocasiones solamente realizan una visita que dura pocos días.

son los motivos que posibilitaron que los guaraníes acabaran en este lugar en este tiempo, al igual que el grupo de colonos.

La cosmovisión del espacio social donde reproducirán sus prácticas cotidianas, preexistente a la llegada de los alemanes brasileños, suizos, entre otros, representaba otros significados que no resulta fácil de describir. A partir de la llegada de los primeros colonos, hacia los años 1920 en adelante, y con el posterior asentamiento definitivo esta cosmovisión cobra nuevos significados que intentaremos desarrollar en este trabajo.

Como destaca Salhins:

...“la cultura se reproduce en la acción, la cultura es un juego desarrollado con la naturaleza, el orden cultural se reproduce a sí mismo en el cambio y como cambio” (Salhins, 1988)

De modo que todos los guaraníes fueron modificándose y adaptándose en diferentes tiempos. Los grupos que aquí se analizan no corren la misma suerte que las familias asentadas dentro de la biósfera de Yabotí. Como sostiene Boccarra, es un error considerarlos pueblos aislados definitivamente, porque estaríamos idealizando nuestra mirada y negando el contacto, aunque éste se haya dado en menor medida. Al describir la llegada de los inmigrantes en la zona, guaraníes se optaban por aislarse y esconderse en el medio del monte, para no ser vistos. Decir esto, a veces, supone decir que no existió el contacto, pero como destaca el autor citado, desde el momento en que llegan los europeos se establece algún mecanismo de intercambio (Bocarra, 2001).

De modo que, hasta el momento en que llega el frente colonizador a estas zonas los guaraníes se desplazaban por el territorio formando sus asentamientos en cualquier lugar elegido. En la zona estudiada existen indicios que indican que en la zona de Cerro Moreno, próxima a Capioví y Ruiz de Montoya, existía una gran toldería o Tekoá Guazú, donde vivían muchas familias. Éstas, se trasladaban desde el Paraguay, cruzando el Río Paraná e ingresando a Misiones por varios arroyos como ser, arroyo Pirai, arroyo Garuhapé y Puerto Mineral. Donde algunas familias se dirigían al Tekoá Guazú ubicado en Cerro Moreno, donde se encontraban con sus familiares y otras buscaban nuevos asentamientos. Con la llegada de los inmigrantes y la ocupación del monte, las familias de guaraníes, comienzan a buscar otros lugares para asentarse, como es el caso de las familias que dan origen a El Pocito y Takuapí. Que a medida que van poblando los colonos, éstos se van moviendo de chacra en chacra, de modo que

recorren casi todas las chacras de Capioví¹⁵ y Ruiz de Montoya. Estos traslados forzosos son impuestos por los colonos, nada tiene que ver con el modo tradicional de migrar.

En la zona de Capioví se asientan a partir del año 1920 en un primer momento inmigrantes alemanes-brasileños procedentes del Brasil, y luego se incorporan inmigrantes procedentes de Alemania, como así también de otras regiones de Europa (Gallero, 2009). La población de alemanes es mayoritaria, mientras que los otros grupos son minoría, pero todos son de origen europeo. También existían otras minorías que eran de pobladores locales que incluyen criollos-paraguayos, criollos-brasileños, criollos-argentinos e indígenas que quedan invisibilizados en este contexto de desarrollo civilizado.

Según datos obtenidos, tanto entre los aborígenes más ancianos de la aldea El Pocito, como entre los descendientes de los inmigrantes blancos, destacan la presencia de los guaraníes por la zona desde el momento en que se asientan en el lugar

“Ante viviamo en el monte, aquí y allá, no era de nadie el monte” (Informante guaraní, 2010).

Los guaraníes durante años permanecen alejados del contacto directo con los blancos y para ello se ubican en los montes de las tierras que ya habían sido compradas por los inmigrantes.

“Así era el guaraní tiene miedo del blanco al principio, agachaba la cabeza y pasaba, se iba al monte...” (Informante guaraní, 2010)

Los primeros contactos se dan cuando los guaraníes se movilizaban por las zonas de desmontes cruzando de un monte al otro.

“Nosotros vimos un grupo de gente que pasaban por el claro que mi papá abrió para plantar, ellos caminaban uno detrás del otro en fila” (Informante blanco, 2010).

En esta etapa aún no se da un contacto, ni un acercamiento, algunas de estas familias son parientes de los ancianos de las actuales comunidades.

Teníamos miedos de ellos, pensábamos que comían a la gente...” (Informante blanca, 2010).

Recién en las décadas de 1940-1950 comienzan a tomar contacto directo entre algunas familias de guaraníes que se acercan a las chacras de los colonos a pedir cosas y trabajo.

¹⁵ Información obtenida en entrevistas realizada a colonos de Capioví, 2009, 2010, como así también, del Libro histórico de la Escuela Provincial N° 766 de la aldea El Pocito, que se escribe a partir de 1991, donde se escribe una breve reseña histórica del origen de la aldea y algunas actividades

Según información de los colonos una de las familias que llega y se asienta en una de las chacras, provenía del Paraguay, había cruzado el Paraná por Puerto Mineral. Esta familia estaba compuesta por la pareja de adultos y sus cinco hijos¹⁶. Otras familias venían del Tekoá Guazú de Cerro Moreno destruido en los años 1960-1970¹⁷.

Durante muchos años trabajaron en varias chacras, trasladándose con toda la familia. Dentro de las chacras los guaraníes se habían ubicado en los montes y poco a poco se fueron acercando a los colonos.

“Ellos vivían así, ahí en el monte, mis padres se acercaban a llevarles cosas, ellos apenas salían del monte” (Informante blanco, 2009).

Como relatan los dueños de las chacras los guaraníes se ubicaban en el monte, *“ahí armaban sus casitas de tacuara y hojas de pindó”, comían frutos del monte y pescaban, mataban algún animalito y así seguían”* (Informante blanco, 2009).

Mientras la tierra no era cultivada podían vivir en ellas, una vez que eran incorporadas al circuito agropecuario eran desalojados, como ocurrió con las familias asentadas en estas chacras. Cuando los dueños comienzan a utilizar las tierras para plantar los incorporan paulatinamente para realizar los desmontes y luego les enseñan a plantar,

“...Porque el indio no sabía plantar yerba mate, ni trabajar en las chacras. Tuvimos que enseñarle primero” (Informante blanco, 2010)

En Capioví, el primer asentamiento propiamente dicho data del año 1969, cuando uno de los colonos les cede un espacio para que todos los guaraníes que rondaban las chacras vivan en él. Es en este asentamiento donde nace el nombre de la aldea; El Pocito. Permanecen en este asentamiento hasta el año 1982 cuando por intermedio de la agencia indigenista del momento les ayuda a conseguir las tierras donde se trasladan asentándose definitivamente y conformando la aldea que se conoce actualmente. Cabe destacar que no todas las familias que vivían en esta chacra van a parar al nuevo asentamiento, sino que, muchos se dirigieron a otras aldeas.

Un hecho importante a destacar es el traslado de la aldea a tierras propias. El traslado se da según los colonos cuando hacia fines de la década de 1970, las

¹⁶.Ob. Cit pág. 14.

¹⁷ Este tekoa fue destruido por la empresa maderera Compañía Arriauzú Moure y Garrasino, Obrajes y Aserraderos SRL alrededor de los años 1950-1970.

plantaciones de pinos *elliottii*¹⁸ se habían desarrollado de tal manera que ya no se podía habitar debajo de los mismos. Por esto, la Asociación Indigenista Misionera¹⁹ consigue nuevas tierras para trasladarlos. Si bien, se destaca el compromiso de esta Asociación con este grupo, no obstante, las tierras destinadas al nuevo asentamiento de la aldea, no son tierras productivas. Las hectáreas de tierras adquiridas para la aldea son las tierras improductivas. Como relata un miembro de esta Asociación:

“Las peores tierras se compraron para trasladar a esta gente, después si, compramos un pedazo más que tiene poquito monte y un arroyito” (Informante blanca, 2010).

Según los relatos tanto de los guaraníes como de los blancos, no fue un hecho agradable el traslado, pero, una vez instalados comenzaron a sentir la seguridad de estar en sus propias tierras. Así relata el ex cacique de la aldea:

“Para el guaraní no existe la propiedad de la tierra, pero, estamos contentos porque ya no nos pueden correr de acá, estamos seguros” (Informante guaraní, 2009)

Actualmente la aldea está integrada por alrededor de treinta y tres familias y dentro de ella todavía viven los matrimonios que llegaron primero a las chacras del Municipio y dan origen a la aldea. Un dato llamativo es saber que todos los colonos tenían en sus tierras a familias de guaraníes trabajando, pero la mayoría no reconoce la presencia de los mismos en sus propiedades. Incluso, a pesar de las décadas de contacto directo todavía niegan la existencia de los mismos en la zona. Esto se evidencia cuando escriben la historia del Municipio o cuando festejan algún acontecimiento importante para el pueblo, en estos casos nunca se menciona a los guaraníes. Sí se los menciona como un atractivo turístico, donde se ofrece un tour por la aldea y se venden artesanías de los guaraníes.

La suerte del desarrollo social de la aldea está marcada por la concepción de los inmigrantes alemanes católicos. El municipio de Capioví es extremadamente católico. Y son los alemanes católicos los que han construido la historia del municipio marginando a los guaraníes, pese a que comparten el espacio social y productivo. Llama mucho la atención los mecanismos que han implementado para acercarse a los guaraníes siempre

¹⁸ El cultivo de este ejemplar conocido como Pino *elliottii*, fue introducido por iniciativas del gobierno nacional y provincial a partir de la década de 1960 mediante el proceso de forestación aplicado en la provincia.

¹⁹ La Asociación Indigenista Misionera se crea en el año 1981, cuyos miembros estaba integrada por algunos colonos que alojaban guaraníes en sus chacras. La función de esta asociación en un principio consistía en solucionar los problemas referentes a los asentamientos, ya que los guaraníes andaban dispersos por muchas chacras y esto creaba un inconveniente para el colono.

concibiéndolos como un ser casi despreciable, que solo puede vivir alejado de la civilización, ya que dentro de ella no encaja.

Por su parte, en el municipio de Ruiz de Montoya el primer inmigrante es de origen suizo y es el primero en comprar tierras (1919-1924), pero, a partir del año 1930 se reconoce como el momento en que más inmigrantes suizos y alemanes se concentran en la zona de Línea Cuchilla y Cuña Pirú. Es importante destacar que estos inmigrantes suizos eran y aún siguen siendo en su mayoría, practicantes de la religión Evangélica Luterana. Es ésta congregación, la que asume el rol de *cuidar a los guaraníes* dentro del municipio hasta la actualidad.

Al realizar el seguimiento del proceso que guió el recorrido de las familias guaraníes por estas zonas hasta su establecimiento definitivo en la aldea, encontramos referencias al asentamiento en Cerro Moreno. Según datos revelados por los guaraníes en Cerro Moreno existía un Tekoá Guazú muy importante que albergaba a muchas familias. De modo que el Cerro Moreno era una zona muy importante para los guaraníes que vivían permanentemente dentro de él, como así también para aquellos que iban y venían de varios puntos de la región. Según el relato de un anciano de la aldea de Takuapi la presencia de la empresa fue muy brusca, compartimos a continuación su relato:

“Si yo me acuerdo, primero vivíamos en Cerro Moreno en el monte, y eh... creo que... no es lejos tampoco, pero, cinco eh no, creo que cuatro kilómetros por ahí hay que entrar para llegar por el monte, para llegar a la comunidad en la colonia. Y... después... en 79 ya empezó a entrar una empresa Garuhapé, no me acuerdo bien, se llamaba, pero no me acuerdo el nombre, eh, compró ese pedazo donde estábamos nosotros, y entraron hicieron rollo, leñas y a lo último ya, entro máquina y nosotros en el monte, y quedó la comunidad ya estaba totalmente abierta en dos lados, y quedamos do años otra vez. Si, dos años”²⁰

Este relato revela datos importantes sobre la ocupación del espacio cuando la empresa que adquiere tierras en la zona del arroyo Garuhapé (empresa “Compañía Arriauzú Moure y Garrasino, Obrajes y Aserraderos SRL) llegando hasta el Cerro Moreno. Otra parte de las tierras del Cerro fue adquirida por otra empresa instalada en Aristóbulo del

²⁰ Entrevista al cacique de la aldea Takuapi, realizada en mayo de 2010.

Valle. Para la extracción de madera de ley del monte, las máquinas arrasaron con la aldea generando grandes conflictos con los asentamientos que se encontraban en el lugar y afectando directamente al modo de vida de la aldea. Por un lado los obligan a emplearse en el aserradero y por otro los expulsan del lugar definitivamente.

A medida que avanza el desmonte se va desarrollando el sistema de colonización, los guaraníes, se ven obligados a emigrar por el resto del territorio buscando zonas libres que le permitan asentarse y reconstruir su vida. Durante muchos años estuvieron migrando de un asentamiento a otro dentro de lo que ya conformaban las colonias de Garuhapé, Puerto Rico, Capioví y Ruiz de Montoya.

El recorrido se va dando desde Cerro Moreno, pasando por una chacra en Capioví, luego son expulsados hacia otras tierras en la zona de Cuñá Pirú²¹ a la vera del arroyo. En este último asentamiento sufren una inundación importante que destruye su aldea. A razón de este hecho, se ven obligados a trasladarse a unas tierras que les ofrecen un grupo de suizos, encabezado por el pastor de la Iglesia Evangélica Luterana. El traslado se realiza en el año 1982 y se asientan definitivamente en lo que hoy conforma la aldea Takuapí. Cabe destacar que hacia fines de la década de 1970 el Pastor de la Iglesia Evangélica Luterana (Gallero y Gomez, 2007) ya había comenzado a establecer vínculos con los guaraníes asentados en Cuñá Pirú²².

Producciones históricas dentro del universo Guaraní

Según mi percepción, la temporalidad está marcada por un *antes*, donde la vida está estrechamente relacionada con el monte, *antes que llegaran los otros*, y un *después* donde comienza a acelerarse el contacto con los esos otros que son los colonos blancos. En el antes, se vincula a la vida de la comunidad guaraní a una vida social desarrollada en profundo contacto con el monte, y el después, marca una nueva forma de vida en asentamientos sin monte. Siguiendo los estudios realizados por Gorosito (1983) y Cebolla (2001) es posible afirmar que la relación con los colonos empieza a establecerse con más fuerza a partir de las décadas de 1940 – 1950. Especialmente vinculado a la producción del Tung. No obstante, también se debe tener en cuenta las relaciones anteriores con los primeros europeos o criollos que recorrieron la región explorando y

²¹ En la región conocida como El Valle de Cuñá Pirú existen muchos asentamientos de guaraníes.

²² Consultar: Historia de las congregaciones de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata del distrito Misiones cuya compilación fue realizada por Barbara Gomez y Cecilia Gallero.

buscando madera y yerba. Por otro lado, debemos aclarar en este trabajo, que las dimensiones temporales correspondientes al grupo en cuestión, están siendo analizadas en el transcurso de esta investigación en conjunto con el mismo grupo.

Al analizar el proceso de producción histórico dentro del universo guaraní se pueden destacar algunas características que hemos notado (mis interlocutores, los ancianos y yo) a la hora de conversar con los miembros de las aldeas estudiadas. Estas características tienen que ver con la oralidad, el tiempo histórico, la espiritualidad, el monte, las costumbres y la forma de organizar el discurso histórico tanto para los miembros del grupo, como para un agente externo. El trabajo de armar una secuencia histórica inteligible fue posible gracias a la dedicación de los ancianos, los adultos, los jóvenes principalmente varones.

Durante el largo y agotador proceso de construcción histórica de los municipios, los guaraníes han aceptado las interpretaciones que les han otorgado los blancos sin mucho cuestionamiento. Tal vez por la misma incapacidad de competir y poder expresar su propia visión sobre la construcción de su propia historia, o quizás porque no les interesaba demasiado la idea de discutir con los blancos sobre los mecanismos de producción historia. Sabemos que los guaraníes tienen una visión histórica muy distinta al modelo occidental, y donde casi no hay compatibilidad a la hora de contar y escribir su propia historia. Pese al modelo impuesto para ubicar al pueblo en el devenir histórico occidental, al interior del grupo poseen sus propios intelectuales. Estos intelectuales se encargan de la enseñanza de la historia, de las tradiciones, los valores, las normas y todos aquellos elementos propios de la cultura guaraní que consideren importante. La forma de hacer historia corresponde a la tradición oral. Esta tradición oral recae sobre los ancianos cuya sabiduría los convierte en los intelectuales encargados de transmitir oralmente los conocimientos a las generaciones jóvenes.

El trabajo de recuperar esas voces del pasado que aún no han sido escuchadas (Schwarstein, 1991; Jelin, 2001) al menos en el campo de producción histórica regional misionera, requiere mucho sacrificio. No solo para el interlocutor externo, sino, que para el informante guaraní que se ve obligado a recordar episodios que tal vez le resulten muy difíciles de recordar. Compartimos con las autoras antes citadas que, la memoria se activa cuando encuentra en el mundo que lo rodea indicios que le despierten el recuerdo, de otro modo no será posible recordar. Y además este recuerdo deberá ser organizado de manera tal que pueda ser contado y entendido. De ahí que se plantea un quiebre entre el relator y los oyentes.

Al realizar las entrevistas a los guaraníes más ancianos de las aldeas estudiadas se podía notar la dificultad que teníamos todos para comunicarnos. Por un lado los ancianos que hacían un esfuerzo sobre humano para recordar lo que habían vivido o lo que les habían transmitido sus antepasados. Por otro lado, los interlocutores jóvenes que no llegaban a comprender todo el relato. Y por otro lado, me encontraba yo como un curioso agente externo, que no podía comprender en su totalidad a ninguno de los dos relatores. Tal vez estén erradas mis observaciones, pero sostengo que al no encontrar elementos que formen parte de su mundo antiguo que pertenecía al modo de vida ligado al monte, se hace difícil la transmisión de la historia del pueblo guaraní. Aún así compartimos el antropólogo Guillermo Wilde su planteo sobre la forma de supervivencia de los guaraníes hasta el presente. Para seguir siendo un pueblo guaraní conservando sus pautas culturales, los guaraníes reinventan su propia historia²³.

En los relatos de los ancianos hacia los jóvenes se puede ver cómo van adaptando los relatos para incorporar en los mismos, los elementos nuevos que van surgiendo dentro de la aldea. Pese a este esfuerzo, todavía se dificulta la narración de los hechos y existe mucha resistencia de los ancianos a aceptar e incorporar los elementos nuevos. Suelen expresar que los jóvenes ya no se interesan por lo de antes, por la cultura.

Últimas Palabras:

El pueblo guaraní ha atravesado un desarrollo social ajeno a su propio desarrollo social. El desarrollo social implementado por los colonos fue totalmente opuesto al pensamiento del pueblo guaraní. Los valores y los símbolos son opuestos, mientras que para los guaraníes el desarrollo social está vinculado íntimamente a la selva, el monte, para los blancos en cambio la selva era el enemigo y había que modificarlo. Dentro de este contexto social de desarrollo los guaraníes han participado activamente a pesar de sostener una postura distinta con respecto al monte y a la naturaleza. No obstante, el trabajo del guaraní no ha sido aceptado dentro de la construcción social de la civilización, sino que, han sido marginados. Pese a esta negación e invisibilización de los guaraníes dentro de la civilización blanca, han podido mantener su desarrollo social propio. Comparten con los blancos algunos espacios sociales y han conseguido que se

²³ Conferencia realizada en un Seminario de la problemática guaraní.

les reconozcan algunos derechos y el respeto de los mismos. Las dificultades son infinitas pero, sobresale el espíritu de construcción histórica. Cuando en un momento han aceptado las imposiciones de los blancos ahora toman sus propias iniciativas e imponen sus propias posturas para construir su propia historia. Además aclaran que la historia de los guaraníes es muy distinta de la historia de los blancos.

Bibliografía general:

ABINZANO, Roberto Carlos: 1985 Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia Argentina de Misiones. Inédito. Tomo I. Vol. Universidad de Sevilla. Departamento de Antropología y Etnología de América.

ARCE, Hugo. 2007 “Mboe'akuéry Mbyarekópy. Experiencias de Educación Intercultural Bilingüe en Misiones (Argentina)”. En: S. M. García y M. Paladino (comp.) *Educación escolar indígena. Investigaciones antropológicas en Brasil y Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia. Pp 119 – 146

BARTH, Fredrick. 1976 (1969). “Introducción”. In: F. Barth (comp.) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: FCE,

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto: 2009 *Parientes de la Selva. Los guaraníes Mbya de la Argentina*. Asunción. CEADUC.

BOCCARA, G. 2009. Nuevo mundo en las fronteras del nuevo mundo.

BRAND, A. y Marcelo Nascimento: 2007 A indústria sucroalcooleira e os Guaraní e Kaiová no Mato Grosso do sul. VII. RAM. Porto Alegre,

BERTHO, Angela: 2005. Os Índios Guaraní da Serra de Tabuleiro e a conservacao da natureza. Tesis Doctoral. Universidad de Santa Catarina, Florianópolis,

CADOGAN, León. 1997 (1959). *Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbya-Guarani del Guayrá*. Asunción, CEADUC – CEPAG,

_____1960 En torno a la aculturación de los Mbyá-Guaraní del Guayrá. *América Indígena*.

CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto. *Etnicidad y estructura social*. México:

CEBOLLA BADIE, M:

_____2000 Colonos y Paisanos. Indios y Jurua Kuery. Relaciones interétnicas y Representaciones Sociales en Colonia La Flor-Misiones. *Avá, Revista de Antropología* 2: 129-142

_____ 2000. “El conocimiento Mbya-Guaraní de las aves, Nomenclatura y clasificación”, en *Suplemento Antropológico*, Asunción, Universidad Católica, Vol. XXXV, N° 2.

_____ 2005 “Docentes y niños: Jurua Kruery e Indios. Breve reseña sobre la situación de las escuelas aborígenes bilingües-biculturales en la Provincia de Misiones, Argentina. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, N° 41. Mayo-Junio 2005. AIBR. Ed. ELECTRÓNICA N° 41 MADRID MAYO – JUNIO

_____ 2008 “Espacio, Territorio y Resistencia Simbólica en los Mbya de Misiones, Argentina”, en: *Resistencia y Territorialidad: movimientos indígenas y afroamericanos*, Comp. Gemma Orobitg Canal y Javier Laviña. Serie Estudios de Antropología Social y Cultural 15, Departamento de Antropología Social e Historia de América y Africa, Universidad de Barcelona. CIESAS / UAM / UIA, 2007 (1976).

CULMEY., Tutz Herwig 1998 *La hija del pionero*. Libros de la memoria. Editorial Universitaria. Posadas. Misiones.

DE ASIS V. & Garlet I: 2004 Análisis sobre as populações guarani contemporaneas: demografia, espacialidade, cuestioes fundiarias. *Revista de Indias* LXIV (230): 35-54 (Monográfico: la persistencia guaraní), Oscar Calavia Sáez (Coord).

GOMEZ Natalia Bárbara y GALERRO Cecilia (Com.). 2007. Historia de la Congregación de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP) del distrito Misiones. Ed. Universitaria. Posadas.

GALLERO, Maria Cecilia: 2009 *Con la patria a cuestras*. La inmigración alemana-brasileña en la colonia Puerto Rico, Misiones. Araucaria editora. Buenos Aires..

GARLET, I: 1997 *Mobilidade mbyá: Historia e significacao*. Dissertacao de Mestrado em historia Iberoamericana. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Porto Alegre

GOROSITO KRAMER, Ana María:

_____ 2010. Los guaraníes de Misiones en la mirada de los cronistas y antropólogos. *En* Gordillo, G. y Hirsch S. (coms). *Movimientos indígenas e identidades en disputas en la Argentina*. La Crujía.

_____ 1983 *Encontros e desencontros. Relacoes interétnicas e representacoes em Misiones (Argentina)*. Dissertacao de mestrado. Programa de Pós-Graduacao em Antropologia. Universidad de Brasilia.

_____ 1984 Los pueblos Guaraníes en América del Sur. Cartilla: Nuestros aborígenes. División aborígenes. Vol. 3 Posadas.

_____ 2006 “Liderazgos guaraníes. Breve revisión histórica y nuevas notas sobre la cuestión”. *Avá Revista de Antropología*. Agosto 2006, N° 9. Posadas: PPAS – UNaM,. Pp 11 – 27. ISSN 1851-1694.

HOBBSAWM, Eric. 1998. *Sobre la Historia*. Editorial: Crítica, C. M. Barcelona. Libros de la historia.

JAQUET, Héctor Eduardo:

_____ 1996 *Haciendo Historia en la Aldea*. Editorial Universitaria. Posadas. Misiones.

_____ 2001 “*En otra Historia*” Nuevos diálogos entre historiadores y educadores en torno a la construcción y enseñanza de la historia de Misiones (para docentes de la E.G.B. y Polimodal).. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas. Misiones.

JELIN, Elizabeth: 2001 *Los trabajos de la memoria*. Ed. Siglo XXI de España editores. Siglo XXI de Argentina editores.

_____ 2001 *Exclusión, memorias y luchas políticas. En publicación, Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Daniel Mato. CLACSO.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/mato/jelin.pdf>

LADEIRA, María Inés: 2008 *Caminar bajo a luz*. San Pablo CTI, 2007.

_____ *Espacio geográfico Guaraní-Mbyá, significado*. Constituição EUSO. Ed. Editora de la Universidad de São Paulo. <http://espaciogeograficoguaranímbyasignificadoconstrucao.com>

LARRIQ, M. 1993 *Ypyt-ma. Construcción de la persona entre los Mbya-Guaraní*. Posadas. Ed. Universitaria.

LE GOFF, Jacques. 1991 *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Paidós, Buenos Aires,

SCHMIDT DE VON KREITMAYR, Adelia: 2008 *Recordando a nuestro Capioví*. Ed. Universitaria. Posadas. Misiones..

SCHADEN, Egon: 1974 *Aspectos fundamentais da Cultura Guaraní*. San Pablo. EDFUP.

MELIA, Bartomeu, GRUNBERG, Georg. Y Friedl. 1976. *Los Pavytera, etnografía guaraní del Paraguay contemporaneos*. 2ª edición, Asuncion 2008.

MELIA, Bartomeu, Marcos V. d` A Saud y V Muraro. 1987. *O Guaraní; uma bibliografía etnológica*. Santo Angelo, FUNDAMES.

MELIA, Bartomeu: 1991 El guaraní experiencia religiosa. Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. XIII. Asunción Paraguay, CEADUC, CEPAG. Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch".

_____ 1986 El guaraní conquistado y reducido; ensayos de etnohistoria. Asunción, biblioteca Paraguaya de Antropología, vol V CEADUC.

MELIÁ, Bartomeu y TEMPLE, Dominique: 2004 El don de la venganza y otras formas de economía guaraní. Cap. 3 "El encubrimiento de América". Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch" Asunción Paraguay.

MARTINEZ GAMBA, RAMOS, MARTINEZ, 1984, Tatachiná Tatendy, MARTINEZ GAMBA, Carlos: Himnos fúnebres... En: *Suplemento Antropológico* Vol XXV, N° 1, Junio 1990.

SHALINS, Marshal 1988. Islas de Historia. La muerte del Capitán Cook. Metáfora, antropología e historia. Barcelona: Gedisa

SCHWARZTEIN, Dora Comp. (1991) "*La Historia Oral*". Colección, Los fundamentos de las Ciencias del Hombre. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

_____ 1991 La Historia Oral, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires,

_____ 1998 La Historia Oral en la Escuela. Guía de proyecto y entrevista, Buenos Aires,

_____ 2001 El Lugar De Las Fuentes Orales En Los Archivos: Una Cuestión en Debate. *Historia, Antropología Y Fuentes Orales.* , v.0, n.1, p.0 - 0,.

_____ 2001 Historia Oral, Memoria E Historias Traumáticas. *Historia Oral.* , v.4, n.1, p.73 - 85,

_____ 2001 Historia Y Memoria Frente. Al Olvido Y Al Terror. Lo Que Vendrá. , v.0, n.1, p.7, 9,. Referencias adicionales: Argentina/Español. Medio de divulgación: Impreso. ISSN/ISBN

TUAN, Y. F. (1990). *Topophilia: A study of environmental perception, attitudes, and values.* New York: Columbia University Press

WILDE, G. 2009 "Territorio y Etnogénesis misional en el Paraguay del siglo XVIII". *Fronteiras*, Revista de História 11 (19): 83-106. (Revista do Programa de Pós-Graduação em história da Universidad Federal de Grande Dourados - UFGD. ISSN on-line: 2175-0742; ISSN impreso: 1517-9265.

_____ (2005) Imaginarios contrapuestos de la selva misionera. Una exploración por el relato oficial y las representaciones indígenas sobre el ambiente. On line

<<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/JOV01>

Geopoliticadelaecologia/Wilde< [Consulta, 01. 08.2010)

_____2006 Prestigio indígena y nobleza peninsular: la invención de indígenas en las Misiones del Paraguay..

_____2010 Introducción al Dossier: “Paraguay: Reflexiones Mediterráneas”. Revista *Papeles de Trabajo* Nro 6. Revista Electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales - Universidad Nacional de San Martín. ISSN: 1851-2577
[http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/n_actual/jornadas.html

_____ 2009 *Religión y Poder en las Misiones de Guaraníes*. Buenos Aires: Editorial SB (Colección Paradigma Indicial, Serie: Historia Americana. ISBN: 978-987-1256-63-1 Wilde, G. y Schamber P. 2006 (comp.): *Culturas, Comunidades y procesos urbanos contemporáneos*. Buenos Aires. Editorial SB. ISBN: 987-1256-01-9